

CARTAS A UN CAMARADA

Estimado Juan Sintierra:

Recibo hoy tu carta y me alegra enterarme de tu opinión. Afirmas que efectivamente el "medio" hizo comodones a muchos compañeros, y que hoy piensan y actúan de muy distinta manera de lo que lo hacían antes, cuando estaban en el llano.

Tocas, por ejemplo, el tema de la "patria". Dices cosas acertadas al respecto. También opino con tú en lo tocante a este asunto, pero discrepo en la forma que tú planteas el tema. Yo creo, lisa y llanamente, que el proletariado no tiene patria y que él está más cerca de los trabajadores de otras naciones que de los capitalistas de su misma nación. ¿Para qué insistir en traer aquí opiniones de hombres autorizados? Baste saber que hubo compañeros, hoy con cargos importantes, que al principio de su actuación sostenían que la patria era un prejuicio burgués, y luego, andando el tiempo, que todo lo borra, hasta las ideas en determinada gente, decían que era obra de verdaderos patriotas elevar el nivel general del pueblo por medio de una legislación social avanzada, etc. etc.. Tú sabes a quien me refiero. ¿Cómo "cambean" los tiempos!...

Uno de nuestros prohombres socialistas decía en 1894: "La patria del Proletariado no tiene fronteras. ¿Cómo puede entonces dedicar sus más caros momentos a "la baja preocupación patriótica" tan arraigada en los imbeciles y tan fomentada por los ricos?"

En fin, Juan, yo no puedo seguir citando todo esto, ya que esta carta sería demasiado larga. Pero basta esta muestra para que tú veas la diferencia de entonces acá.

Hervé dijo en cierta ocasión que la bandera tricolor era digna de un estercolero, y cuando a un compañero, hoy concejal, se le ocurrió decir que la bandera nacional podría correr la misma suerte, ¡ardió Troya!...

El malogrado compañero Justo dijo también en 1912, en la Cámara de Diputados, que a él NO LE IMPORTABAN NADA LOS SIMBOLOS. Y lo dijo furioso porque el diputado Carranza le había dicho que los asaltantes de "La Vanguardia" llevaban "la bandera celeste y blanca contra la bandera roja", que suponían estaba en el local. Y Justo estuvo sencillamente formidable.

Y con la evolución de estas ideas también evolucionó el carácter combativo del partido. Por ejemplo: el Tercer y Cuarto Congreso del partido, realizados en 1900 y 1901, respectivamente, resolvieron llevar a cabo todos los años "una agitación antimilitarista dejándose librada la fecha al Comité". Tú sabes, y lo sabe todo el partido, que éste no realiza ninguna campaña antimilitarista. ¿No hay en esto una "evolución"? ¿Estará el "medio" por delante? Allá tú.

Otra resolución importante fué la adoptada en el Quinto Congreso (8 y 9 de Julio de 1903); y que dice así: "EL CONGRESO DECLARA QUE LA PROPAGANDA DIARIA DEL PARTIDO DEBE DIRIGIRSE PREFERENTEMENTE EN EL SENTIDO DE FORMAR CONCIENCIA EN LA MASA TRABAJADORA DE QUE SU PRINCIPAL ASPIRACION ES LA TRANSFORMACION DEL REGIMEN CAPITALISTA

EN REGIMEN COLECTIVISTA". ¿Acaso hubo también "evolución" en esto? ¿El "medio" hizo que se desechara esa soberbia declaración del Quinto Congreso? Bueno; para que tú te des cuenta, esto es lo que pedimos hoy los "jóvenes izquierdistas", como se dió en llamarnos despectivamente.

Sobre la acción de clase del Partido, el Sexto Congreso (24 y 25 de Junio de 1904), resolvió algo interesante: "EL CONGRESO DECLARA QUE AFIRMA UNA VEZ MAS SU CARACTER DE PARTIDO DE CLASE, SU TENDENCIA PROFUNDAMENTE REVOLUCIONARIA Y SU VOLUNTAD DE LLEGAR A LA EMANCIPACION ABSOLUTA DEL PROLETARIADO EMPLEANDO TODAS SUS FUERZAS EN ORGANIZARSE ECONOMICA Y POLITICAMENTE PARA LA LUCHA, SIN EXCLUIR EN ULTIMO CASO TODO OTRO MEDIO DE ACCION QUE LAS CIRCUNSTANCIAS LE ACONSEJEN".

¡Exactamente lo que pedimos los "jóvenes izquierdistas"! ¿No hay también en esto una "pequeña evolución"? Tú tienes la palabra.

Estimado Juan: piensa detenidamente estas "cositas" y te formarás una composición de lugar.

Decía Víctor Hugo que "hablar para los mudos es hermoso, pero hablar a los sordos es triste".

No olvides nunca, mi estimado Juan, que "la luz encuentra siempre un brazo que la sostenga".

Tuyo y del Socialismo,

MIGUEL GRATACOS

Tucumán, y 1935.

INCIPAL PUBLICACIONES

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO De BENITO MARIANETTI

Benito Marianetti acaba de publicar un nuevo libro, en el que bajo el título común de "La Lucha por el Socialismo", agrupa una serie de trabajos de extraordinario interés para todo militante socialista.

De la Social Democracia al Socialismo, El Estado, el Marxismo no ha sido superado, Teoría y Acción, Intervención y Colaboración, La Estrategia de la Derrota y El camino de Octubre, son estos trabajos.

Alguna vez hemos expresado nuestra opinión, contraria a la publicación de libros sobre la base de trabajos sueltos, que ya habían visto la luz desde diarios o revistas, ya que generalmente falta en los distintos artículos del libro una unidad que lo justifique.

En este caso la publicación de Marianetti escapa a dicha observación. Una unidad ideológica traza entre ellos una línea de continuidad y un mismo fin ha presidido sus apariciones. Bien pudieron ser escritos como distintos capítulos de un libro.

Hemos hablado de unidad ideológica y de fin; Marianetti lo dice claramente en uno de sus trabajos y este es el índice ideológico del libro.

Marx, ha dado los fundamentos indestructibles del socialismo y Lenin ha sido su realizador. Y en cuanto a su fin, no vacilamos en afirmar que intentan dentro del partido la reivindicación del socialismo tan villipendiado por quienes intentan crear un neo-socialismo apto para las mentalidades burguesas y conformistas.

Nuestro camarada prosigue con la publicación de "La Lucha por el Socialismo", la tarea impropia que iniciara con La Conquista del Proder.

Su posición era y es posición de lucha. Esta característica da a sus trabajos y especialmente a los que ahora comentamos un carácter polémico, que nunca desciende del plano leal de la discusión doctrinaria, pero que dentro de estos límites no vacila en denunciar y combatir todas las desviaciones. Algunos quisieran verlo más contemplativo y otros con fines menguados o sinceros, anhelarían que su ataque a las ideas comprendiese a las personas. Ni lo uno, ni lo otro. Nada de contemplaciones doctrinarias porque la fuerza de nuestro movimiento reside en la pureza de las ideas y en la línea marxista que las orienta. Nada de ataques personales porque no son necesarios y disminuirían los fines de la cruzada emprendida.

Marianetti que junto con este libro arunció la aparición de otro intitulado "De la Municipalidad a la Comuna", señala con esta actividad